

LA CRISTOLOGÍA DEL HIJO DEL HOMBRE

El presente artículo se aproxima al título “Hijo del hombre” para entender qué aporta al cristianismo acerca de quién fue Jesús de Nazaret y cómo debemos comprenderlo.

“La Cristologia del Figlio dell’Uomo”, *La Civiltà Cattolica* 172 (2021) 434-44

“La Cristología del Hijo del Hombre”, *La Civiltà Cattolica* (online) 31/12/2021

Introducción

Durante siglos, y desde el tiempo de la escritura de los Evangelios, los cristianos intentaron expresar la manera en que el misterio de Dios se manifestaba en la persona de Jesús —que estos reconocían como Cristo— y cómo éste, revelaba la íntima naturaleza de Dios, el Dios único de Israel. No fue una tarea sencilla, porque faltaban palabras y conceptos. ¿Cómo mantener la sustancia de la fe monoteísta mientras se reconoce una forma de complejidad al interior de la misma divinidad? ¿Cómo sostener la afirmación sobre la perfecta humanidad de Jesús sin debilitar la confesión de su divinidad?

Para no repetir, sin comprender demasiado, fórmulas cada vez más antiguas, debemos refrendar continuamente la maravilla que experimentamos frente al misterio —en el fondo inefable, pero que debemos intentar traducir en pa-

labras lo más hábilmente posible— de Jesucristo. Existen muchas aproximaciones y procedimientos posibles. Para enfrentar tal empresa, nos parece necesario recomenzar siempre desde el hombre Jesús, desde el acontecimiento de Cristo. Y no solo de quién era, sino de cómo él mismo se comprendía con sus palabras y sus referencias.

Jesús, un judío practicante

Jesús reflexionó acerca de su propia identidad a partir de los recursos que tenía a su disposición en el ambiente de su fe y contexto cultural, el piadoso judaísmo galileo de lengua aramea. Un judaísmo rico en tradiciones y prácticas rituales, que disponía de los salmos y del culto de la sinagoga, basado en la alabanza y en la lectura de las Escrituras. Debemos preguntarnos por los textos, las oraciones y las creencias que formaron «la gramática», desde la